

Su cara frente a mí

Luis Ángel Cofiño

Ediciones Parnaso

ISBN: 84-96662-00-4

(346 págs. 14,25 €)

Mayo 2006

Pily B.

Y bien, aquí tenemos otra clara muestra de que quien no lea buena Ciencia Ficción es, o bien porque no está muy interesado en el género, o sencillamente porque no quiere, puesto que *Su cara frente a mí* vuelve a ser otro afortunado ejemplo de que, en nuestro país, sí se edita buen material y por supuesto tenemos autores más que capaces.

Luis Ángel Cofiño, anteriormente publicado en [Espiral Ciencia Ficción](#) (*El cortafuegos*), vuelve a alumbrar un nuevo universo futurista demostrándonos que lo hace exactamente como a él se le antoja (con una facilidad y coherencia pasmosas). En esta ocasión, viene de la mano de una protagonista absolutamente arrolladora; Rose Dunford. Rose, mecánica macro, viajaba en una de las Portanaves enviadas a *Warrior*, —planeta con unas condiciones para la vida similares a las de la Tierra— cuando otra de las naves “hermanas” sufrió un inevitable accidente.

En el presente, Rose es una mujer con graves problemas a pesar de haber llegado sana y salva a la Tierra; de tener una increíble fama, y una abundante fortuna. Rose lo tiene todo, sí, pero allá en la *Twister* —su Portanaves—, en el pasado, y a la espera de la recepción de datos sobre el planeta *Warrior*, terminó perdiendo algo que no parecía haber modo de recuperar. Además, en la actualidad que se nos muestra, Rose, la renacida, esta mujer con sesenta y ocho años físicos, ciento treinta y tres años legales, y ciento nueve subjetivos, tiene graves problemas psicológicos y legales...

Pero también en la misma actualidad, o mejor dicho a lo largo de toda la historia, podemos asimismo adentrarnos y regodearnos en un detalle bastante significativo; por una vez los europeos ganan la carrera (en este caso mayormente

espacial) a los americanos; la ESA le saca figuradamente la lengua a la NASA, y en un principio se quedan tan campantes.

...Y como es de esperar, también nos encontramos con grandes conspiraciones políticas (¡y a qué nivel! ¡Y cómo acaban!); la manipulación a gran escala de una gigantesca empresa tecnológica; “El consorcio”, inmersa en el renacimiento de aquellas personas que pagaran una pingüe cantidad de dinero por continuar viviendo en un cuerpo clónico. Y alguna que otra sorpresa más...

Sobre los personajes, mayormente Rose Dunford, decir que son excepcionales. Rose Dunford posee una personalidad arrolladora, como dije hacia el comienzo; se trata de una protagonista de esas que saben llevar desde su primera aparición todo el peso de la historia, y más. Mucho más. Rose Dunford deslumbra por su forma de ser; si hay un detalle en el que hay que decir aquello de *chapeau* al autor, es en la forma de perfilar a Rose Dunford; es sencillamente extraordinaria en cualquiera de sus vidas... Esa mujer, su forma de actuar, de pensar, te atrapa y no te suelta. Es algo así como leer la mente de algún que otro inolvidable personaje femenino del mismísimo Silverberg...

Pero eso no es todo, página a página, además de descubrir sus pensamientos, los sentimientos que la llevan allá donde terminan llevándola, podemos también vivenciar cómo se siente un clon desde el mismo momento de su nacimiento. ¿Lo imagináis? Supongo que sí, pero seguro que no lo habíais hecho hasta ahora de la misma forma que Cofiño.

Y sin dejar de pasar páginas, también reviviremos, o más bien recordaremos, la gran obra de Orwell; y hasta percibir pequeños “ticks” que nos lleven a ciertos momentos de la lectura de *Sueñan los androides con ovejas eléctricas* (o *Blade Runner* en su defecto). ¿No es eso genial? Todo ello en la misma novela.

Eso sí, si hay un detalle que hace que *Su cara frente a mí* no termine de ser todo lo redonda que debiera, éste es sin duda la redundancia en la forma de llevar a cabo la clonación de la mente humana. Tal vez haya sido una percepción subjetiva, ¡seguro!, pero quitadas algunas líneas sobre este tema; comprimido el procedimiento y las explicaciones que tienen que ver con él, harían de *Su cara frente a mí*, como digo, otra nueva obra totalmente redonda dentro del panorama de la Cifi.

Aun así, repito que tenemos entre manos una magnífica novela con todo lo ya descrito y mucho más. Momentos de auténtica paranoia, incluso un punto detectivesco que le da un toque más intenso a la trama. Tanta locura en un

momento dado, tanta desesperación, obligan al lector a querer llegar al final lo antes posible.

Su cara frente a mí, por otra parte deja un sabor de boca tremendamente dulce, por lo impactante de la historia y su perfecto cierre. Pero también una sensación de melancolía y un par de preguntas en el aire; ¿Y ahora qué? ¿Tendré que renunciar a Rose Dunford?

Y es que, ¿no dije y repetí que Rose es tremendamente arrolladora?